

cer toda la gente, todo era gritos, y confusión, como fuele suceder en semejantes ocasiones. Acordòse el Capitan de la Virgen del Viejo, y exhortò à todos, que la invocassen, y prometieffen visitarla en su Santuario, y ofrecerle cada uno lo que pudiesse, si los libraba, y confesar, y comulgar, que es la ofrenda mas agradable à la Señora. Así lo hicieron, y tomando algunos Mariñeros un rezon, porque no tenian, ya mas amarras, en nombre de la Virgen lo arrojaron al mar. Y siendo así que ni à detener una lancha fuera bastante, luego al punto se detuvo el Navio, hasta que empezó à crecer el agua, y pudo entrar en el Puerto, y asegurarse. Reconocieron con esto la singular providencia de la Señora, saltaron en tierra, y fueron à pie, y descalzos à su Santuario à darle las gracias, y cumplir sus promessas, ofreciendo una buena limosna, que entre todos juntaron.

El M. Gil Gonzales Davila, hablando en su theatro de Nicaragua dice, que en Leon, que como ya dixè, es la Capital de aquella Provincia, y en un Hospital *hai una Imagen de nuestra Señora del Buen Sucesso, y por ella obra Dios muchos milagros, pero no individuà alguno.* Y podemos hazer de esta Sagrada Imagen un gran concepto, como lo hacemos de su original, quando le oimos, que ha hecho Dios en el grandes cosas, *fecit mihi magna qui potens est*, sin individuuarlas.

Del Obispado de Comaiagua, que pertenece tambien al Reyno de Guatemala no tengo mas noticia, que de una milagrosa Imagen de la Concepcion de nuestra Señora, que se venera en Colama, Pueblo de la Cholulteca perteneciente al mismo Obispado, la qual hallò un Indio en un despoblado. Pero haviendose casi destruido el Pueblo por divisiones, y parcialidades, que hubo entre los Indios, que lo poblaban, el Cura de aquel Partido, se llevó la Sagrada Imagen à la cabezera, donde prosiguiò, continuando sus maravillas:



## PARTE QUINTA

Y ULTIMA

DE LAS IMAGENES MILAGROSAS  
De la Santissima Virgen en los Obispados de Mechoacan, Guadalaxara, y Guadiana.

**B**OLVAMOS OTRA VEZ DEL PONIENTE AL Oriente, y de la Ciudad de Mexico, que està situada en el medio, passèmos adelante azia el Oriente, y el Norte à tratar de las Imagenes prodigiosas de la Santissima Virgen, que se veneran en los Obispados de Mechoacan, Guadalaxara, y Guadiana.

### CAPITULO I.

*De la milagrosa Imagen de nuestra Señora de la Salud, que se venera en Patzquaro tocante à la Provincia de Mechoacan.*

**L**A Provincia de Mechoacan fue de las primeras, que recibieron nuestra Santa Fee. Porque tan lejos estuvo de hacer resistencia en los principios de la conquista, que su mismo Rey embiò sus Embaxadores à D. Fernando Cortez, ofreciendosele por amigo à pefar del Emperador Moctezuma, que pretendia, que se confederasse con el para resistir, y rechazar à Cortez. Y haviendo recibido la Fee con la predicacion de aquellos primeros Varones Apostolicos, se esmeraron tanto en la devocion de la Santissima Virgen, que en ninguna de las otras Provincias de esta dilatada America se viò desde los principios mas arraigada. Debiòse en

gran manera à la sollicitud, y zelo del Ven. Sr. D. Vasco de Quiroga, que de Oydor de Mexico passò à ocupar la silla Episcopal de Mechoacan, siendo su primer Obispo. Este vigilantissimo Prelado procurò, y consiguió, que en todos los Pueblos de su Diecesi fuera de la Iglesia Parrochial, se erigiesse otra con titulo de Iglesia del Hospital, dedicadas todas à la Santissima Virgen. Y es cosa, que causa grande ternura, y devocion el ver todos los Sabados en la tarde venir en procesion, cantando alabanzas à Dios, y à su Madre, una como quadrilla de Indios, è Indias à servir la semana, que se sigue à los enfermos, y passageros, que paran en el Hospital, à la qual quadrilla sale tambien como en procesion à recibir, la que ha servido la semana antecedente, y todos por institucion de su Venerable primer Obispo al amanecer, y al anocheecer todos los dias entonan alabanzas à la gran Señora Reyna de Cielos, y tierra.

La Ciudad Capital de toda la Provincia de Mechoacan es Paztquaro, en donde estuvo à los principios la silla Episcopal, aunque despues se mudò à Valladolid, distante como ocho, ò nueve leguas, quiza por el temperamento con extremo rigido, y frigido de Paztquaro. Aqui pues, se venera la milagrosissima Imagen de nuestra Señora de la salud, de la qual trataremos en los §§. siguientes.

## §. I.

*Del origen, y progressos de esta Santissima Imagen.*

ES tradicion comun, y constante derivada de los Padres à los Hijos, que el Ven. Sr. Obispo de Mechoacan D. Vasco de Quiroga, fue el que mandò hacer esta Sagrada Imagen, y la colocò en el Hospital de Paztquaro, llamado de Santa Marta, con el titulo de *nuestra Señora de la Salud*. La estatura es de vara, y media, la materia es de caña de maiz, batida, y amassada en pasta, de la qual se hallan en aquella Provincia muchissimas Imagenes, que sobre ser ajustadas à las leyes de la mejor escultura, son siempre muy tratables, y ligeras por la poca solidez de su materia. De las grandes maravillas, que desde aquellos primeros principios obrò la

San-

Santissima Virgen con los devotos de esta su Soberana Imagen, no ha quedado mas, que la tradicion constante, de que desde los principios fue siempre muy milagrosa, y que algunas vezes la misma Santissima Virgen havia visitado personalmente los enfermos de aquel Hospital, y que hallandose gravemente enfermo el Dr. D. Juan Melendez Carreño, antes de ser Cura de Paztquaro, se le apareció la Imagen Santissima de nuestra Señora de la Salud, y se la diò muy cumplida.

Movido de este favor de la Santissima Señora, luego que lo hicieron Cura de la Ciudad se dedicò con todo empeño à promover la devocion de nuestra Señora de la Salud, y consiguió, que concurriera toda la Clerecia, y lo mas granado de la gente de la Ciudad, para salir todos los Sabados por la noche, llevando en procesion la Santissima Imagen, y cantando con buena musica à choros el Rosario por las calles de la Ciudad. Y porque la Santa Imagen estaba fabricada con todo el ropage formado de la misma pasta, que ya diximos, y por esso no se podia vestir con aquella decencia, y riqueza, que quisiera el Cura, determinò el año de 1690. que se recortara todo, lo que fuera menester para sin fealdad alguna vestirla de ricas telas. Y habiendo conseguido para ello el beneplacito del Ilmo. Sr. D. Juan de Ortega Montañez, que era à la fazon Obispo de Mechoacan, dispuso, que una noche se baxasse de su nicho, y trono à la sacristia. Y habiendo reconocido dos Maestros afamados en la arte de la escultura, lo que se podia recortar del vestuario de la estatua para el fin, que se pretendia, cometieron la execucion por la mayor veneracion à algunos Sacerdotes, que se hallaban presentes, los quales al poner manos à la obra, advirtieron, que el rostro de la Santissima Imagen estaba, sudando, y se mostraba como muy affligido. Con lo qual desistieron de la empresa, y el Dr. Carreño, que estaba presente, sorprendido de novedad tan extraña, passò al Colegio de la Compañia de Jesus, y suplicò al P. Rector Bernardo de Rolandegui, sujeto de grandes prendas, que despues murió siendo actual Provincial de esta Provincia, que con otro Padre viniesse al Santuario, y fuesse testigo ocular de aquel prodigio, y deliberasse lo que de-

Fne

Fue el Padre Rector con el P. Bartholomè de Aldana, y certiorado del caso, hizo que postrados todos los presentes ante la Soberana Imagen de Maria con humilde, y cordial afecto la suplicasen, que permitiese llevar à execucion, lo que se desheaba, pues todo era con el fin del mayor adorno de la misma Imagen, y luego rezaron en comunidad las Letanias Lauretanas, con lo qual hallandose ya los Sacetdotes sin el fusto, y asombro, que antes los havia preocupado comenzaron con la direccion de los Maestros Escultores à recortar todo, lo que se juzgaba necesario. Pero sin llegar à las manos, y rostro, solo quisieron embarnizar una de las cejas por estar algun tanto despostillada. Pero no lo permitió la Santissima Virgen, porque à penas le ponian el barniz, luego al punto se caia. Y con esta ocasion se descubrió el glorioso titulo de esta Imagen, porque se hallaron en ella gravadas estas palabras: *Salus infirmorum.*

Despues aforraron todo el cuerpo en bretaña, y lo sobredoraron, para lo qual llevaron la Santa Imagen de la sacristia en donde la havian recortado à un aposento retirado, que estaba en el corredor del Hospital. Y fue cosa maravillosa, que en quatro noches, que alli estuvo, difundia una suavissima fragancia, que se percebia hasta en la calle correspondiente al corredor. Tambien se tuvo por admirable la incorrupcion, que entonces se reconoció en la Imagen, pues siendo la materia, de que estaba formada tan expuesta à la polilla, se hallò totalmente sin daño alguno, haviedo pasado por lo menos 125. años desde su formacion primera. De los fragmentos de la pasta, que se recortaron à la Imagen, quedaron algunos en el Santuario, y otros se repartieron entre personas benemeritas, y calificadas, y de unos, y otros se fabricaron muchissimas Imagenes pequenas con la misma figura, y forma de la original, y se han llevado à varios lugares de este Reyno, à las Islas Filipinas, y aun à España. Y no se puede passar en silencio, lo que en una informacion juridica, que sobre el caso se hizo el año de 1739. depusieron tres testigos de mayor excepcion, afirmando con juramento, que han visto fabricar de la dicha pasta recortada tanta multitud de Imagenes pequenas de la Virgen, que si se jun-

taran

taran todas, se pudiera fabricar otra Imagen tan grande como la original. Maravilla semejante à la que se ha notado, y de que hace mencion el P. Ribadeneyra en la fiesta de la invencion de la Santa Cruz de Christo, que si se juntaran las particulas de la Santa Cruz, que por todo el mundo Christiano se han desparramado se pudieran formar muchas, y grandes Cruces.

Tampoco es digno de omitir, lo que referia el Hermano Francisco Lerin, que con traxe de Hermitaño sirviò muchos años como sacristan del Santuario à la Santissima Virgen, hasta que de edad de casi 70. años murió el dia 13. de Mayo de 1731. Havia sido Mercader muy rico, y acomodado, pero tocado de Dios, renunciando todas sus riquezas, y estimaciones, que de todos con su buen porte se havia merecido, hizo voto à la Santissima Virgen de vestirse, como de hecho se vistiò, de un saco para servir en el Santuario de nuestra Señora de la Salud, en cuyo adorno, y en alivio de los pobres empleò todo el caudal, que tenia, y todo el tiempo, que en él viviò no perdonò à diligencia alguna para promover los mayores cultos de la Santissima Imagen. Este pues varon Venerable entre otras cosas dexò por escrito, que el citado Cura Carreño, mandò quitar de la Santa Imagen unas quentas de vidrio, que à manera de gargantilla tenia en el cuello, y las repartió entre los vecinos de la Ciudad. Pero uno de ellos parece, que no hizo el aprecio, que debiera, de las que le cupieron, porque embueltas en un papel las metió en la gabeta de un escritorio, sin hacer mas quenta de ellas. Cayò enfermo, y una noche, mandò que le sacaran de aquella gabeta, no se que cosa, que por entonces havia menester; quando en esto rebentò el papel de las quentas, y una de ellas, como si fuera un rayo saltò desde la gabeta hasta la cama del enfermo, y le golpeò en la cara. Asustose el Cavallero, y mandando registrar la cama para saber, lo que le havia herido en el rostro, y entre las sabanas hallaron la quenta, y se hallò el papel rebentado en la gabeta con las demas quentas. Divulgose el caso en la Ciudad, y todos, los que tenian alguna, ò algunas de aquellas quentas procuraron ensartarlas en su Rosario, mirandolas como una preciosa reliquia. Pero sucedió otra maravilla,

Y

y fue, que descuydandose algunos de tenerlas en el Rosario con la reverencia conveniente, al tomar en sus manos el Rosario, no las hallaban en él, aunque huviesfen estado muy bien enfiartadas, ò engarzadas.

§. II.

*Fabricase fúnt. ofo templo à nuestra Señora de la Salud, y dase noticia de la Imagen, que llaman la peregrina, que llevan consigo los demandantes, para solicitar limosnas para el Santuario.*

CON estos, y otros prodigios, que obraba la Santissima Señora de la Salud, se aumentaba cada dia mas, y mas su devocion en la Ciudad de Paztquaro, y en toda la Provincia de Mechoacan. Y porque hasta entonces no se le havia fabricado templo, y se havia conservado la Santa Imagen folamente en su nicho, que estaba en un Portal, determinò el Cura Dr. D. Juan Carreño, que se le fabricasse templo decente, y que para costear su fabrica saliesse un hombre llamado Andres de Burgos à pedir limosna por el Obispado de Mechoacan. Saliò este el año de 1691. y en espacio de dos años recogió como quatro mil pesos de limosna, con los quales se diò principio à la Iglesia, y porque la limosna no permitia otra cosa, se lebanaron de adobes las paredes. Pero esperando en Dios, y su Madre, el Cura, que podia ser en adelante el edificio mas solidio, y magnifico, mandò al Maestro, que servia de Arquitecto, que los cimientos los echara no como para mantener paredes de adobes, sino tan firmes, que pudiesfen servir para sustentarse en sí paredes, y bobedas de calicanto.

Para poder conseguirlo dispuso, que el Hermano Francisco Lerin, de quien ya hicimos honorifica memoria, saliera à solicitar nuevas, y mas quantiosas limosnas por otras Ciudades, y Poblaciones distintas de aquellas, que havia corrido Andres de Burgos. Saliò el Hermano Lerin à su demãda el dia 18: de Enero de 1696. no llevando consigo la Sagrada Imagen original de la Salud, sino otra mas pequeña del tamaño de una quarta, pero muy hermosa, y que desde entonces se llamó *la Peregrina*. Esta Imagen traxo à

Pazt-

Paztquaro un Indio para venderla, pero no hallando en toda la Ciudad quien la comprasse, llegó por fin à la casa de una piadosa Muger llamada Maria de los Angeles, quien Cautiva de la hermosura de la Imagen diò al Indio el precio que pedia. Embolvióla en un blanco lienzo, y la guardò en una arquita con animo de hacerle un rico, y decente vestido. Pero mientras estuvo allí guardada la Imagen daba como golpes en ella, y hazia tal ruido, que la buena Muger quiso reconocer la causa: abrió la caja, y descubrió la Santa Imagen, que se dexò veer tan hermosa, como si despídiera del rostro resplandores. Por lo qual luego sin dilacion tratò de que se le hiciera el vestido, y la colocò en un Altarito, que en su misma casa dispuso conriosamente aderesado.

De todo esto tuvo noticia el Cura Carreño, quien deseaba hallar una Imagen pequeña de nuestra Señora, que pudieran llevar consigo los demandantes, quando saliesfen à solicitar limosnas para el el Santuario, y confiadamente se fue à la casa de la devora Muger, y resueltamente le dixo, que iba para llevarse la Imagen, que tenia de nuestra Señora, con animo de que como Substituta de la Virgen de la Salud saliera Peregrina à recoger limosnas para el Santuario. Concedióla con mucho gusto la piadosa Maria, y se la llevó al Santuario, la bendixo, y la tocò à la Original Imagen de nuestra Señora de la Salud, y desde entonces quedò destinada la pequeña Imagen para substituir las vezes de la original no menos en las peregrinaciones, q̄ en las prodigiosas maravillas, que obrò, de que hablaremos despues.

Con esta pequeña Imagen, à quien se le puso tambien el titulo de la Salud, saliò el Hermano Lerin, y anduvo con ella por todo el Obispado de Guadalaxara, por el Reyno de Leon, y otros muchos Presidios, y Poblaciones, y en todas partes era recibida la Santa Imagen con extraordinario regozijo, y veneracion de los Fieles. Pero sobresaliò la devocion en la Ciudad de Guadalaxara, por que los Padres de la Compania, que habitaban en el Colegio de aquella Ciudad, tomaron muy à su cargo excitar en sus Republicanos, y vecinos un grande amor, y ternura para con nuestra Señora de la Salud, y todas las tardes se juntaban muchissimos

Ll

de

de ellos, y à vezes hasta los Señores Presidente, y Oidores de la Real Audiencia, y tambien los Prebendados de la Iglesia Cathedral à rezar à coros el Rosario de nuestra Señora, y todos mostraron su cordial devocion, concurriendo con quantiosas limosnas para el edificio del templo magnifico, que se desseaba, y con ellas, y las que recogió en los otros Lugares en que anduvo, bolvió el Hermano Lerin à Paztquaro, y luego procurò, que se pudiesse mano à la obra, y que se hiciessse la Iglesia toda de bobeda, la qual se acabò el año de 1717. y se dedicò solemnemente el dia 8. de Diziembre del mismo año dedicado à la Purissima Concepcion de nuestra Señora, la qual quedò desde entonces por fiesta titular del Sãtuario. Y la dedicacion se celebrò por ocho dias continuados con Sermones, y Missas cantadas, y otros muchos regozijos. Y todos los años en el mismo dia de la Concepcion, y su Oçtava celebran los Paztquareños à N. Sra. de la Salud con quatro Sermones repartidos por la Oçtava, y el primer dia por la tarde sale en procesion la Sagrada Imagen de nuestra Sra. de la Salud por las calles de la Ciudad acompañada de la Clerecia, Comunidades Religiosas, y del regimiento, y Cabildo Secular, y de todo el Vecindario rezando todos à coros el Rosario.

El año de 1737. en que afligió à toda la Nueva España una fatal epidemia, fue la Santissima Virgen de la Salud jurada de toda la Ciudad por Patrona contra todo contagio, y epidemia. Muchos años antes, pues fue el de 1692. se hallò la Ciudad de Paztquaro molestada de otra fatal epidemia, y viendo el Cura Carreño, que morian muchos à su violencia, resolvió que se hiciera un solmne Novenario à la Santissima Señora de la Salud, y que el dia antecedente saliesse en procesion la Soberana Imagen por toda la Ciudad. Y viniendo al Santuario el dia siguiente, que era el primero del Novenario, reparò al entrar en la Iglesia, que la Santa Imagen tenia una estrella hermosa en la frente. Llamò al Hermano Lerin, que aunque todavia Secular cuidaba del aseo, y cultos del Santuario, preguntò, que para que havia puesto aquella estrella en la frente de la Imagen? Respondió, que el no la havia puesto, pero fue tambien entonces ocular testigo del pro-

digio, y lo fueron entonces todos los circunstantes. Y tuvo se por feliz anuncio, por que desde aquel dia sensiblemente se fuè minorando la epidemia, y comenzaron à mejorar los heridos de ella. Y aunq el prodigio de la estrella no ha sido continuado, pero despues acá en distintas ocasiones se ha dexado veer de muchos la estrella en la misma frente de la Imagen, cuyos benignos influxos se veràn en los prodigios, con que la Señora ha favorecido à sus devotos, en el §. siguiente.

## §. III.

*Algunos prodigios, que ha obrado con sus devotos nuestra Señora de la Salud.*

**H**Allabase Dña. Geronima de la Llana Vecina de Paztquaro, y Muger del Depositario General D. Manuel de las Heras, defauciada ya de los Medicos de una maligna fiebre, que padecia, y viendose ya en tan inminente peligro, pidió à su Marido, que procurasse, q le traxessen à su casa à Nra. Sra. de la Salud. Llevaronfela con mucho acompañamiento. Y aquella misma noche en que vino à su casa la Santa Imagen, durmió sossegadamente la enferma hasta la mañana, en que dispertò totalmente libre de la fiebre: y agradecida à su insigne Bienehora, le ofreció un rico vestido con su manto todo de tela muy preciosa. Y muchas personas, q se hal aron presentes aquella noche, testificaron, que mientras la enferma dormia estuvo sudando la prodigiosa Imagen. Corrió luego la fama por la Ciudad, y con esso concurrió mucha gente à la casa de la enferma, y fue restituida la Soberana Imagen à su Altar con mucho mayor acompañamiento del que havia traído.

Otra Dña. Geronima por sobrenombre Sagredo, Vecina también de Paztquaro adoleció de tabardillo, y creciendo cada dia mas la fiebre la reduxo à los ultimos extremos de la vida. Viendo este deligro sus hermanas, tomaron con mucha fee un pañuelo, q havia estado en las manos de nuestra Señora de la Salud, y lo pusieron sobre la cabeza de la enferma ya moribunda: con lo qual luego comenzò à sudar tan copiosamente, que con el sudor depuso toda la enfermedad, y se fue continuando sin interrupcion la mejoría.

En la misma Ciudad de Paztquaro Doña Rosa Rangel se hallaba ya desahuciada de los Medicos de un furioso tabardillo, y dos parotidas en la garganta. No cessaba ella de invocar à la Virgen de la Salud, y para su consuelo le llevaron la Imagen peregrina, de que arriba hicimos mencion, y sin otro medicamento solamente con la presencia de la Santissima Imagen se le rompieron por sí solas las dos parotidas, y por ellas despidió todo el mal humor, que avivaba el fuego de la fiebre, y quedó perfectamente buena, y sana.

En el año de 1692. se retardaron tanto las aguas en Paztquaro, y su Comarca, que siendo ya mediado Junio el Cielo estaba como de bronce. Los Labradores recurrieron al Cura pidiendo, que saliese en procesion nuestra Señora de la Salud por las calles de la Ciudad, y se le comenzasse un Novenario de Misas cantadas. Concediólo el Cura muy gustoso, y haviendose ya prevenido todas las cosas necesarias para la procesion, y haviendo venido algunos Señores Sacerdotes à bajar de su nicho la Santa Imagen, y colocarla en las andas, en que havia de salir por las calles, eran ya las doze del dia, y el Cielo estaba del todo despejado, y limpio de nubes totalmente. Pero lo mismo fue descubrir la Imagen, y comenzar à sacarla de su nicho, que instantaneamente con asombro, y pasmo de todos se tupió de nubes el Cielo, y comenzó à llover sin interrupcion alguna hasta las tres de la tarde. Y desde aquel dia prosiguieron las aguas, y duraron por todo su tiempo regular, quedando sumamente agradecidos à la gran Señora los Labradores.

Por medio de la sobredicha Imagen Peregrina han sido tambien muchísimos los milagros, que el Señor ha obrado para honrar à su Madre en los Lugares à donde ha sido conducida con el fin de recoger limosnas para el Santuario, y muchos se han autenticado, de los quales referirè algunos. En la Villa de Colima havia un hombre piadoso, pero muy enfermo, y sabiendo, que la Imagen Peregrina venia à quel lugar, pidió, que lo llevaran en ombros à recibirla à la entrada de la Villa. Llevaronlo, y afrontado ya con la Sagrada Imagen le pidió en voz alta, que si le convenia

nia para su salvacion le alcanzasse la salud, y fino, que lo sacara en paz de este Mundo. Al dia siguiente se hizo cargar otra vez, y que lo llevaran à la Iglesia, en que estaba expuesta à la publica veneracion la Imagen Peregrina con animo de velar en ella todo el dia: confesóse, y comulgò, y poniendose luego en oracion delante de la Santa Imagen, pidiendole lo mismo, que el dia antecedente, allí à vista de todos espiró, y acabò la vida, teniendolo todos por especial favor de la Señora, que concedió al buen hombre, lo que pedia, que fino le convenia la salud, lo sacasse en paz de esta vida.

En la Villa de Aguas calientes deseaban los Religiosos descalzos de San Francisco tener en la Iglesia de su Convento la Imagen Peregrina, que havia llegado à aquel Paiz. Consiguieronlo, llevandola en solemnissima procesion, y colocandola en un curioso, y bien adornado Altar, que le havian prevenido. Havia entonces en aquel Convento un Religioso Lego, que se hallaba paralitico, impedido, y de medio cuerpo valdado. Llevaronlo como pudieron à la Iglesia, y poniendole con mucha fée, y devocion la Santissima Imagen sobre la cabeza, al momento se sintió sano, bueno, y expedito de todos los miembros, de suerte, que el siguiente dia pudo servir à la Misa, q cantaron en honra de la Santissima Virgen los Religiosos. Pafsó todo el dia con grande regozijo, dando muchas gracias à Dios, y à su Santissima Madre, de que por medio de aquella Imagen suya le havia concedido la salud, que tanto havia deseado. Recojióse à su celda, y durmió con sosiego toda la noche, pero al despertar à la mañana se halló otra vez con su antiguo accidente sin haver precedido causa alguna à que pudiesse atribuirse. Por lo qual los Religiosos, juzgaron no menos milagrosa esta enfermedad, que la salud antes conseguida, y que sin duda no le convenia al bien de su alma la permanencia, por lo qual todos le exhortaron, à que se conformasse en todo con la voluntad divina.

Hallabase la Santa Imagen Peregrina en el Pueblo de Apatzingan, en el qual havia cinco años, que se havia secado un ojo de agua, que era el refrigerio, y remedio del Pueblo. Llevaron la

Santa Imagen en procesion hasta el lugar en donde havia estado antes manando el agua. Formose alli una ramada, y en ella celebrò el R. P. Cura de aquel Pueblo el Santo Sacrificio de la Missa oyendola todo el Pueblo, que clamaba à Dios, y à su Madre Santissima por el remedio de aquella tan urgente necesidad, quando con admiracion, y pasmo de todos comenzò à manar en abundante copia el agua, la qual dura hasta oy; y ya se vee quanto seria el regozijo de todo el Pueblo, y las alabanzas, que todos darian à nuestra Señora de la Salud, que con tan raro prodigio les havia favorecido. Semejante maravilla sucediò en la Villa de Pintzandaro el año de 1711. que llevando la Imagen Peregrina al lugar en donde havia estado un ojo de agua, que servia de abrevadero à los ganados, y havia seis meses, que se havia totalmente secado, celebròse alli el Santo Sacrificio de la Missa, y empezò luego à brotar el agua con grande abundancia. Y lo mas admirable fuè, que yendo el dia siguiente el Cura con su Notario, y el Teniente general de aquel distrito à reconocer si el agua manaba todavia, hallaron, que al contorno de aquella fuète havian surtido mas de doze veneros de agua, que juntos bastaban à componer un competente arroyo, y porque se conocièssè, que todo era especial beneficio de la Señora de la Salud sucediò este prodigio quando siendo ya mediado el mes de Junio aun no havia comenzado el Cielo à llover, y era muy grande la sequedad.

Hase mostrado muy especial el favor de nuestra Señora de la Salud en librar à los que la invocan en tempestades de rayos, y en otras muchas necesidades, que dexò por evitar prolixidad, y se pueden ver en el libro, que sin nombre fuyo sacò à luz de las maravillas de nuestra Señora de la Salud el año de 1742 el Padre Pedro Sarmiento Professo de nuestra Compañia, y Rector que havia sido de nuestro Colegio de Paztquaro.

## §. IV.

*Fundase con admirables providencias de Dios un Convento de Religiosas Dominiccas en el Santuario de N. Sra. de la Salud.*

**P**Ocos años ha que floreciò en la Ciudad de Paztquaro con opinion de santidad extraordinaria la Ven. Señora Dña. Jo-

sepha Antonia de nuestra Señora de la Salud, y de su proprio apellido Gallegos, y con la misma opinion, y aclamacion muriò el dia 29 de Marzo de 1750. Cuya prodigiosa vida diò à la publica luz el Lic. D. Joseph Antonio Eugenio Ponze de Leon, Cura Beneficiado, Vicario in capite, y Juez Eclesiastico de la Ciudad de Paztquaro. Esta Ven. Señora vivia en Valladolid debajo de la direccion del P. George de Villanueva su Confessor, Professo de la Compañia de Jesus, con cuyo parecer se pasò à vivir al Pueblo de Cocupao, en donde la gobernaban Religiosos de S. Francisco, aunq à tiempos no dexaba de ir à Valladolid à ver à su Confessor. Estàdo en Cocupao tuvo un sueño, en que se le representò su proprio cadaver puesto en el ataud en la Iglesia de nuestra Sra. de la Salud, y le pareciò, que la SS. Virgen le decia: *En Paztquaro està tu muerte. Ve à esperarla, que alli quiero servirme de ti.* Vino luego à Valladolid, y dando quenta à su Confessor, de lo que havia soñado; el Padre, que era muy serio, y solido, con aspereza le respondiò: *Gallegos, virtudes solidas hemos menester, dexemonos de pajaritos, morirà donde Dios quisere. A Dios se sirve en todas partes. Yo no entiendo de sueños.* Bolviòse serena la buena Sra à Cocupao; pero pasados algunos dias tuvo otro sueño, en que le pareciò q le hablaba el Angel de Guarda de la Ciudad de Paztquaro, diciendole: *dile à tu Confessor, que si se hace cargo para la presència de Dios de lo que se dexare de hacer por tu inobediencia à los divinos llamamientos.* Era el P. Villanueva muy cauteloso en lo que toca à revelaciones, pero juntamente era de conciencia muy escrupulosa, y viendo, que se le hacia cargo para el Tribunal de Dios, tuvo mucho que pensar, hasta que encomendandolo mucho à Dios resolviò, que la Venerable Señora se fuera à vivir à Paztquaro.

Un dia estando en oracion en la Iglesia de nuestra Señora le pareciò, que por su nombte la llamaban, sin conòcer de quien era aquella voz. Entròse en el Camarin de la Virgen, y pidiendo no se que cosa à la Señora de la Salud, le pareciò, que la Imagen le decia: *lo que me has de pedir, no pides. Pues Señora,* respondiò ella, *inspirame, que es lo que quieres, que yo te ruegue.* Y entonces le dixo la Sagrada Imagen: *lo que quiero es, que me fundes un Convento de*